

University at Albany, State University of New York

Scholars Archive

Languages, Literatures & Cultures

Honors College

Spring 5-2020

El Uso y Ubicación del Leísmo en la Península Ibérica Desde Siglo XIII Hasta Siglo XX

Anthony Scalise
ascalise@albany.edu

Follow this and additional works at: https://scholarsarchive.library.albany.edu/honorscollege_llc



Part of the [Latin American Literature Commons](#)

Recommended Citation

Scalise, Anthony, "El Uso y Ubicación del Leísmo en la Península Ibérica Desde Siglo XIII Hasta Siglo XX" (2020). *Languages, Literatures & Cultures*. 4.

https://scholarsarchive.library.albany.edu/honorscollege_llc/4

This Honors Thesis is brought to you for free and open access by the Honors College at Scholars Archive. It has been accepted for inclusion in Languages, Literatures & Cultures by an authorized administrator of Scholars Archive. For more information, please contact scholarsarchive@albany.edu.

**EL USO Y UBICACIÓN DEL LEÍSMO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA DESDE SIGLO XIII
HASTA SIGLO XX**

Una tesis de honor presentado a
la Facultad de Lenguas, Literatura, y Culturas,
Universidad de Albany, Universidad del Estado de Nueva York,
en realización parcial por los requisitos
de graduación con matrícula de honor de español,
y
graduación de la Facultad de Honor

Anthony Scalise

Consejera de Investigación: Sara Zahler, Ph.D.

abril 2020

RESUMEN

El leísmo es un fenómeno lingüístico en el cual hay el reemplazamiento del pronombre del objeto acusativo, *lo*, con el pronombre del objeto dativo, *le*. Suele ocurrir con objetos masculinos, humanos, y animados, aunque puede ocurrir con objetos masculinos, animados, no humanos como los animales. En este estudio, se trata de contestar cuanto uso del leísmo había en la Península Ibérica, donde había tal uso del leísmo en la Península Ibérica, y cuál es el origen del leísmo en la Península Ibérica. Los clíticos vienen por el CORDE, un banco de datos por la Real Academia Española, en que se cuentan los ejemplos del leísmo y del sistema referencial canónico cada siglo para obtener porcentajes del uso del leísmo y retratar las ubicaciones en las cuales había uso del leísmo. Los resultados indican que la frecuencia del uso del leísmo aumentó cada siglo desde el siglo XIII hasta el siglo XX, y solía ocurrir en la región central y norteña. Se supone que el leísmo venga por contacto prolongado con la región vasca en el norte, empezando en la Edad Media.

AGRADECIMIENTOS

Hay muchas personas quienes me ayudaban durante el proceso de escribir esta tesis. Primero, la persona más influyente y útil fue mi consejera de investigación Sara Zahler. He tenido el placer de tomar seis clases con Dra. Zahler, una en cual encontré el tema de la tesis, el leísmo. Además de tomar sus clases, trabajé en su laboratorio de investigación para practicar y mejorar mis destrezas de investigar y analizar. Ella fue muy inspiradora y útil durante todo el proceso. ¡Muchísimas gracias profesora!

Otras profesoras de la universidad que quiero agradecer son Dra. Carmen Serrano y Dra. Elizabeth Lansing. Ambas profesoras han mejorado mi competencia de español, especialmente en las formas gramaticales, y las destrezas de escribir, analizar, y pensar críticamente. Gracias profesoras. Además de mis profesoras aquí en Albany, quiero agradecer a mis maestras de español durante escuela secundaria, especialmente Sra. Dillmore, Sra. Lee, y Sra. Ortiz por animarme a aprender el español y continuar estudiar el español. ¡Gracias!

Por fin, sería imposible obtener tan logro sin el apoyo y amor incondicional de mis padres, Joe y Antonia. Ambos han sido tan alentadores, compasivos, y nunca sería posible sin ambos. ¡Muchas gracias por todo que han hecho para mí, espero que les hagan sentir orgullosos siempre! Además, quiero agradecer a mis abuelos, Mario, Laura, Carmen, y Harriet por su apoyo durante toda mi vida y mi educación. Han sido muy influyentes a continuar mis estudios, y aspirar a lo máximo.

TABLAS

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------|----|
| Tabla 1: Sistema canónico de objetos acusativos y dativos..... | 2 |
| Tabla 2: Sistema leísta de objetos acusativos y dativos..... | 2 |
| Tabla 3: Número total de clíticos y porcentaje para cada siglo del estudio..... | 13 |
| Tabla 4: Lista de autores con sus ciudades principales para cada siglo..... | 15 |

FIGURAS

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Figura 1: Mapa dialectal del leísmo en la Península Ibérica | 3 |
| Figura 2: La interfaz del CORDE | 10 |
| Figura 3: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1200-1299..... | 16 |
| Figura 4: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1300-1399..... | 16 |
| Figura 5: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1400-1499..... | 17 |
| Figura 6: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1500-1599..... | 17 |
| Figura 7: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1600-1699..... | 18 |
| Figura 8: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1700-1799..... | 18 |
| Figura 9: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1800-1899..... | 19 |
| Figura 10: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1900-1999..... | 19 |

ÍNDICE

| | |
|-------------------------------------|-------------------------------------|
| RESUMEN..... | ii |
| AGRADECIMIENTOS..... | iii |
| TABLAS..... | iv |
| FIGURAS..... | Error! Bookmark not defined. |
| ÍNDICE..... | vi |
| I. INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| II. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN..... | 7 |
| III. METODOLOGÍA..... | 9 |
| IV. RESULTADOS..... | 13 |
| V. MAPAS..... | 16 |
| VI. DISCUSIÓN..... | 20 |
| VII. CONCLUSIÓN..... | 26 |
| OBRAS CITADAS..... | 29 |

I. INTRODUCCIÓN

La lengua española de la península ibérica empezó a ser formada en los primeros siglos con los paleorromanos. Durante esta época, había poca influencia de la lengua menos en palabras toponímicas y de la naturaleza y la vida doméstica. Los grupos claves durante este tiempo eran los iberos y celtas, quienes eran reemplazados por los cartagenos y griegos. Había la introducción a la lengua latina por los romanos, desde 264 AEC hasta los fines del siglo V por los visigodos. Después, en 711 AEC, los musulmanes empezaron a conquistar la mayoría de la península dentro de 7 años, que restringió el imperio español al norte de la península. La invasión musulmana duró 7 siglos, y se terminó en 1492 AEC. Durante este tiempo, había contacto prolongado con los vascos, y ellos sobrevivieron desde los paleorromanos hasta hoy. Por eso, había tanta influencia de los vascos con el imperio español.

El mundo hispanohablante consiste en muchos países, donde hay rasgos que comparten de la lengua, en las destrezas como la morfología, la fonología, y el léxico. Sin embargo, ciertos rasgos particulares existen que pertenecen a regiones específicas. Hay varias regiones con sus propias características, como la pronunciación de la /n/ final, /s/ final, y /rr/ múltiple en la región andina que ocurre desde Venezuela hasta Argentina en América del Sur (Lipski). España tenía una función clave en el desarrollo del español en las otras regiones, pero también dentro del país, asimismo. Durante el desarrollo de la lengua española, había variación según región en la península ibérica por contacto con enclaves indígenas diferentes. Hay variación dialectal entre el norte, el centro, y el sur de España con respecto a varios aspectos lingüísticos, como el leísmo.

El leísmo peninsular de España es un fenómeno con poca investigación en relación con el origen geográfico y temporal. El sistema distinguidor o canónico emplea *lo* y *la* como objeto

directo (acusativo), y *le* como objeto indirecto (dativo) (Tabla 1). Este sistema se enfoca en el número, género, y la función del objeto. La oración, ‘Lo vi a Juan ayer’ emplea *lo* como objeto acusativo, su uso canónico.

| | Singular | | Plural | |
|-----------|-----------|----------|-----------|----------|
| Función | Masculino | Femenino | Masculino | Femenino |
| Acusativo | Lo | La | Los | Las |
| Dativo | Le | | Les | |

Tabla 1: Sistema canónico de objetos acusativos y dativos.

El leísmo es el reemplazamiento del pronombre de objeto acusativo *lo* por el pronombre de objeto dativo *le*. Se suele ocurrir en los casos donde el objeto acusativo sea masculino humano, y nunca cuando sea masculino no humano. Además, ocurre en las formas plurales donde se usa *les* en lugar de *los* (Tabla 2). En el sistema leísta, no hay gran importancia en el género o número, sino el objeto acusativo que reemplazó. En la oración, ‘Le vi a Juan ayer’ *le* reemplaza *lo* como objeto acusativo.

| | Singular | | | Plural | |
|-----------|-----------|-----------|----------|-----------|----------|
| Función | Masculino | | Femenino | Masculino | Femenino |
| | Humano | No Humano | | | |
| Acusativo | Le | Lo | La | Les | Las |
| Dativo | Le | | | Les | |

Tabla 2: Sistema leísta de objetos acusativos y dativos.

Ha habido estudios sobre el leísmo, pero los que ya existen sugieren que el leísmo empezó por contacto con la región vasca en la edad medieval. Ya hay ciertos rasgos que los investigadores dicen que son del impacto vasco en la lengua española. Un ejemplo es la /f/ inicial en latín que se convierte a un /h/ en el español. Este fenómeno no ocurre en las otras lenguas romances, pero ocurre en el vasco y el español. Además, el leísmo ocurre con más frecuencia en

las zonas nortes y centrales de España que en el sur y la zona al este de la península ibérica (Figura 1).

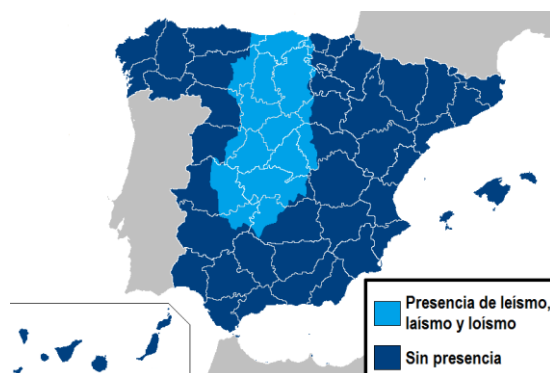


Figura 1: Mapa dialectal del leísmo en la Península Ibérica (Fernández-Ordóñez 1999).

Mientras el fenómeno ocurre, hay dos otros fenómenos similares al leísmo, el loísmo y laísmo. En el loísmo se reemplaza el objeto dativo masculino *le* para el objeto acusativo masculino *lo*, y en laísmo se reemplaza el objeto dativo femenino *le* para el objeto acusativo femenino *la*. Según la Real Academia Española (RAE 2005), loísmo y laísmo es el impropio uso de *lo* y *la*, y por eso no son aceptados por la RAE. Sin embargo, se acepta leísmo solo en los casos singulares masculinos y humanos, pero no plurales. Dicen, “se condena el leísmo referido a cosa, pero se permite el referido a persona masculina singular; el leísmo plural siempre ha sido censurado por la Academia” (RAE 2005). Con respecto al nacimiento de estos fenómenos, la RAE solo sugiere que surgió en la Edad Media durante la evolución del castellano.

Las reglas de la RAE son apoyadas por los resultados del estudio “Distribución de leísmo, laísmo y loísmo en un corpus diacrónico epistolar” escrito por Gael Vaamonde de la Universidad de Lisboa en 2014. En el artículo, Vaamonde concluye con, “En líneas generales, las frecuencias aquí obtenidas se ajustan a las tendencias habitualmente observadas. El leísmo masculino, singular, animado es con mucho el empleo más utilizado y extendido. El leísmo inanimado presenta una incidencia menor, aunque mantiene cierta intensidad cuando la entidad

es masculina y singular, intensidad que se mantiene inalterable a lo largo de todo el período estudiado” (Vaamonde 77) Esto demuestra que el leísmo ocurre de la manera que la RAE acepta. También, Vaamonde dice, “hoy en día serían plenamente referenciales todos o casi todos los territorios incluidos en las provincias de Ávila, Burgos, Madrid, Palencia, Segovia, Toledo y Valladolid; la parte más fronteriza de esta isoglosa revela zonas de transición donde compiten el sistema basado en el caso y el sistema referencial” (Vaamonde 72). Vaamonde continúa a apoyar la RAE con respecto a las regiones donde existe el sistema basado en el caso, o sea el leísmo.

Mi ensayo sirve para analizar el leísmo desde los principios del Siglo XIII hasta Siglo XX, con respecto a su origen, proporciones de uso, y ubicación donde se emplea. En el estudio, “Case Variation in Unstressed Third Person Pronouns in the Linguistic Atlas of the Iberian Peninsula” escrito por Olga León Zurdo, Zurdo presenta varias oraciones que pueden emplear el leísmo, y documenta las regiones donde se usa el dativo contra el acusativo. Esto refleja que el leísmo puede existir por contacto con los vascos porque hay más uso en esa región, la región con mucho contacto vasco. Las oraciones que Zurdo emplea son, “A Miguel le cogieron preso, Le llevaron a la cárcel, Al padre le vieron llorando, y A los niños les socorrieron los vecinos.” Estos mapas demuestran una región geográfica que se usa el leísmo más que el resto de la península. Según Zurdo, “As it can be seen in the maps, singular masculine leísmo has a compact development in the referential and Basque zones – including speakers with a high level of education (Zurdo 66).”

Además del estudio de Zurdo, había varios estudios del leísmo por Inés Fernández-Ordóñez de la Universidad Autónoma de Madrid. En uno de sus estudios, “Hacia una dialectología histórica reflexiones sobre la historia del leísmo, el laísmo y el loísmo,” Fernández-Ordóñez habla sobre el uso del leísmo con respecto a su uso inicial, a los verbos que suelen usar

leísmo, y a las regiones que lo usan ahora. Fernández-Ordóñez menciona dos poemas tempranos que han estudiado mucho, el Mio Cid y Berceo. Estos poemas fueron escritos entre los siglos XII y XIII en las regiones del norte de Burgos y La Rioja respectivamente. Según Fernández-Ordóñez sobre el Mio Cid, “En esta área transicional es frecuente encontrar leísmo con referente masculino personal, pero no tanto con referente inanimado ni tampoco laísmo, situación que podría corresponderse a rasgos generales con la del Poema” (Fernández-Ordóñez 15). Esto apoya los resultados de Vaamonde, Zurdo y las reglas del RAE porque solo ocurre con referente masculino personal y era del norte muy cerca al vasco.

Fernández-Ordóñez continúa a decir, “En cuanto a Berceo, el empleo ocasional de le acusativo asociado a personas, sobre todo masculinas, tanto en singular como en plural, si fuera achacable a la lengua del poeta riojano, podría corresponderse con el empleo pronominal actual cercano a las áreas en que el castellano convivió históricamente con el vascuence, tal como sabemos tenía lugar en los valles occidentales de La Rioja en el siglo XIII” (Fernández-Ordóñez 15). Esto también apoya las posiciones anteriores que el leísmo ocurre en el norte por contacto con el vasco, y solo ocurre en las formas masculinas. Por eso, sin estudios directos del leísmo antiguo, los primeros encuentros del leísmo son del poema el Mio Cid y de las obras de Berceo de los siglos XII y XIII.

Había mucha influencia lingüística del vasco muy temprano en la formación del español como su lengua propia. En el estudio, “Sociolinguistics of Spanish in the Basque Country and Navarre” escrito por Maitena Etxebarria-Arostegui, Etxebarria-Arostegui habla sobre el efecto del vasco en la lengua española. Ella dice, “In both the Basque Country and Navarre, the Spanish and Basque languages have been in contact for a very long time. The historic territories that make up today’s Basque Country were part of the old Kingdom of Castile, and, in the Kingdom

of Navarre, Basque coexisted, first with Navarrese Romance, and, later, with Spanish” (Etxebarria-Arostegui 38). Ella explica que había mucho contacto entre los países desde el principio del imperio romano hasta el imperio español. Esto era mucho tiempo, y era posible que el leísmo existe hoy por este contacto prolongado. Hoy en día no hay tanta influencia porque España ocupa más que solo la frontera con los vascos. También, en el país vasco hay más español que lengua vasca, según Etxebarria-Arostegui. Ella dice, “Therefore, the functional distribution and the domains of the two are very different. Their importance and use are very different [...] the status of Spanish is much greater than that of Euskera and the latter is the lesser-used language of the minority” (Etxebarria-Arostegui 54). Por eso, el leísmo se introducía en los primeros siglos cuando había más influencia lingüística del vasco.

En resumen, el leísmo es el reemplazamiento del objeto acusativo lo por el objeto dativo le, en contexto masculino animado singular. Según la RAE, el estudio de Vaamonde, Zurdo, y Fernández-Ordóñez, es característica del norte y central de España con más contacto al país vasco. Ocurre con frecuencia en los casos masculinos animados, y desde los principios del siglo XIII. Según el estudio de Etxebarria-Arostegui, el leísmo fue introducido al principio de la lengua española por contacto prolongado durante los imperios romanos, musulmanes, y españoles. En este ensayo, se analiza la frecuencia y la ubicación del uso del leísmo desde el siglo XII hasta el siglo XX.

II. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Por la falta de investigación sobre el leísmo de la Península Ibérica, en este ensayo se intenta a calcular el porcentaje del uso del leísmo por cada siglo, y ubicar el uso según autor para crear un mapa que demuestra la región leísta en la Península Ibérica. Por eso, la primera pregunta de investigación es, ¿Cuánto uso del leísmo había por los autores del cada siglo en la Península Ibérica? Aunque no hay tanta investigación sobre los porcentajes del uso, podemos inferir por los artículos de Vaamonde y Fernández-Ordóñez que habrá más uso del leísmo en los siglos más recientes que los siglos más tempranos. Además, podemos inferir que el leísmo surgió durante la Edad Media, la época donde se desarrollaba el español castellano. La primera hipótesis, que viene por esta pregunta de investigación, es que la frecuencia del uso del leísmo aumentará cada año desde la Edad Media, o sea el siglo XIV, hasta el siglo XX.

La segunda pregunta de investigación es, ¿Dónde había uso del leísmo en la Península Ibérica? Por los estudios anteriores como los de Zurdo y de Etxebarria-Arostegui, podemos inferir que se usaba el leísmo en las regiones centrales y norteñas de España, donde había más influencia de la región vasca durante el periodo crítico del desarrollo del español castellano. Por ser restringido cerca de la frontera con los vascos, el lenguaje del imperio español empezó a cambiar para incluir las influencias del vasco. La segunda hipótesis del ensayo es que habrá más uso del leísmo en las regiones centrales y norteñas de España por tanta influencia del vasco durante el desarrollo del español castellano.

Por fin, la tercera pregunta de investigación es, ¿De dónde viene el leísmo en el español de la Península Ibérica? Hay una falta de investigación sobre el origen del leísmo en la lengua española, donde no hay evidencia concreta para definitivamente decir de donde viene el leísmo.

Sin embargo, con los estudios anteriores se sugiere que es posible que el leísmo venga por los vascos. Esto resulta en la tercera hipótesis en que se propone que el leísmo viene por la región vasca y es la razón por la cual solo se encuentra el leísmo en las regiones, la central y la norteña, más cercas de la región vasca.

En resumen, en este ensayo se intenta contestar cuánto uso del leísmo había en la Península Ibérica, dónde había uso del leísmo en la Península Ibérica, y de dónde viene el leísmo en el español de la Península Ibérica. Estas tres preguntas crean las tres hipótesis del ensayo, las cuales dicen que la frecuencia del uso del leísmo aumentará cada año desde siglo XIV hasta siglo XX, habrá más uso del leísmo en las regiones centrales y norteñas de España, y el leísmo viene por la región vasca y es la razón por cual solo se encuentra el leísmo en las regiones, la central y la norteña.

III. METODOLOGÍA

Para contestar cada pregunta de investigación, usaremos un corpus para obtener clíticos para investigar. El análisis requiere varios datos y clíticos para crear resultados concretos que apoyan o rechazan las tesis. Para cada siglo, incluiremos todos los clíticos posibles, por lo menos ciento cincuenta clíticos, para obtener un porcentaje que demuestra el siglo justo. Además, incluiremos todas las conjugaciones personales de varios verbos para obtener más clíticos. Solo usaremos dos tiempos verbales, el presente indicativo y el pretérito, por la restricción del tiempo, y usaremos tres verbos que suelen emplear un objeto acusativo que puede ser humano masculino, los cuales son ver, coger, y llevar. En total, empleamos tres verbos con dos conjugaciones temporales de todas las seis conjugaciones personales, que resulta en treinta y seis grupos para cada siglo (veo, ves, ve, ..., vi, viste, vio, ..., cojo, coges, coge, ...).

El corpus que usaremos es un corpus de la Real Academia Española. Se llama el Corpus Diacrónico del Español, o sea el CORDE. En el CORDE, se puede buscar cualquier término o términos según cualquier criterio. Los criterios que se puede seleccionar son el tipo de tema o discurso, como la lírica, la narrativa, los relatos, etc. También se puede seleccionar el medio, como los libros, los periódicos, las revistas, etc. Por fin, se puede seleccionar la región geográfica, que consiste de todos los países hispanohablantes. Por este estudio, usaremos todos los tipos de tema y medio, pero solo usaremos clíticos de España por razones evidentes.

Empleamos el CORDE para buscar cada conjugación verbal y temporal de los tres verbos que ya mencionamos, ver, coger, y llevar. En el CORDE, buscaremos cada conjugación empezando con la forma de yo del presente indicativo, y en la sección de cronológico,

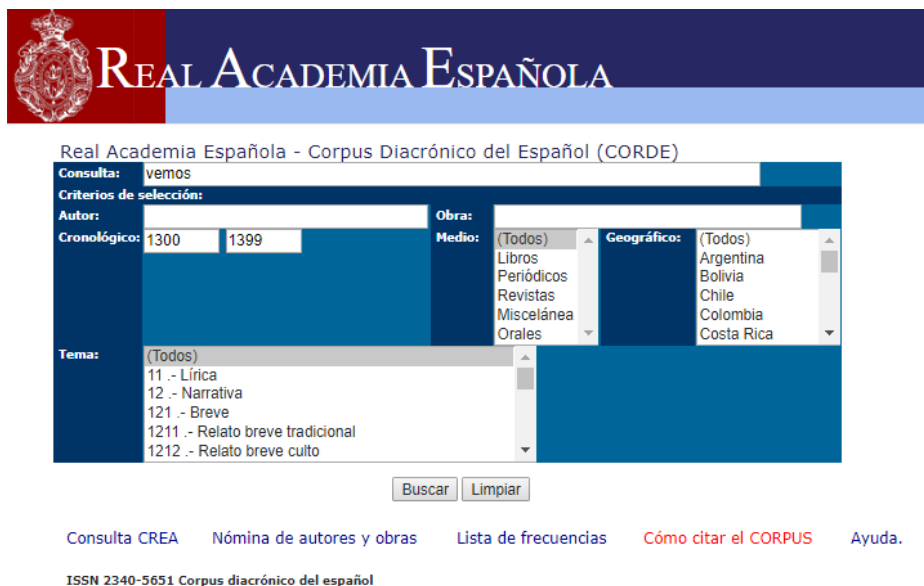


Figura 2: La interfaz del CORDE con búsqueda de ‘vemos’ entre 1300-1399 por todos temas y medios de España (Real Academia Española: Banco de Datos).

pondremos 1300-1399. Antes de empezar la búsqueda, añadimos *le*, como ‘*le veo*’ para evitar cada uso de *veo* del siglo XIV. Después, leeremos cada frase que provee el CORDE, y escogeremos cada oración en cual se emplea el sistema leísta, donde se debía usar *lo* pero se usaba *le*. Después de escoger la oración, la copiaremos en una página de Microsoft Excel para crear una lista de todos los ejemplos del leísmo del siglo XIV. En la página de Excel, incluiremos el año que se publicó el texto, el autor, su ciudad de natalidad y donde vivía, y la región general donde se encuentra la ciudad. Un ejemplo de los datos, “Y allí *le veo*, entre las criaturas” por José Ortega y Gasset de Madrid en la región central desde 1904-1916 (Real Academia Española: Banco de Datos).

Continuaremos con cada siglo para la primera forma del verbo, y después cambiaremos *le* para *lo*. Al terminar con la forma de primera persona del presente indicativo con *lo*, usaremos la forma de segunda persona del presente indicativo con *le*, y continuaremos hasta que terminemos

con todas formas personales, temporales, y verbales. Cuando tenemos cada clítico en la página de Excel, podemos empezar a calcular el porcentaje del uso para cada siglo. Usando todos los clíticos del siglo, de todas conjugaciones de todos verbos con cada forma con *le* y *lo*, calcularemos el porcentaje del uso de leísmo. Solo usando los clíticos de *le*, lo dividiremos por todo uso de objetos *le* y *lo*. Este porcentaje demuestra el porcentaje del uso de leísmo durante el siglo específico por todos los verbos y sus propias conjugaciones. Calcularemos el porcentaje para cada siglo para analizar los resultados.

Después de obtener los porcentajes del uso total del leísmo, crearemos un mapa para cada siglo para ubicar el uso del leísmo. Estos mapas demostrarán las regiones en que había uso del leísmo, y las regiones en que había uso del sistema referencial canónico. Los mapas sirven para ayudar a contestar todas las preguntas de investigación. Los mapas incluirán los porcentajes del sistema leísta y sistema referencial canónico que contestan la primera pregunta sobre la frecuencia del uso. Además, las áreas donde hay leísmo del cada siglo contestan la segunda y la tercera pregunta sobre la ubicación y el origen del uso. Los mapas demostrarán las áreas donde se usa el sistema leísta, y si al principio solo hay uso del leísmo cerca de la región vasca, sugiere que el leísmo viene por la región vasca. Por eso, los mapas serán imprescindibles para el análisis y la discusión de los resultados.

Sin embargo, no podemos emplear cada ejemplo porque cada uso de *le* puede ser su uso canónico, el objeto dativo. Además, a veces se usa en frases fijadas, donde *lo* no funciona como objeto acusativo ni dativo, mas como neutro o un sustantivo. Por eso, tenemos que leer cada oración cuidadosamente para asegurar que cada clítico demuestra el leísmo o el sistema referencial canónico. Otra variable que tenemos que investigar es la ciudad donde vivía cada autor. Si los autores vivían en otro país como Francia o Inglaterra, o se mudaron a México u otro

país hispanohablante, no podemos usarlos como clíticos. Tenemos que usar autores nativos de España sin influencia de cualquier otro país. Tampoco, no vamos a usar autores de territorios españoles como las Islas Canarias. Por eso, solo podemos usar autores españoles peninsulares, y tenemos que leer las oraciones para indicar el uso de *le* y *lo*.

IV. RESULTADOS

En Tabla 3, hay un recuento de todos los clíticos desde cada siglo elegido por el estudio. En total había 9,595 clíticos con 3,896 clíticos del sistema leísta y 5,699 clíticos del sistema referencial canónico. Los porcentajes aumentan cada siglo, menos entre el siglo XVII y XVIII, y entre XIX y XX. A continuar, el porcentaje total es menos que los porcentajes de la segunda mitad de los siglos. Desde cada siglo, había clíticos que no podíamos contar por una de varias razones. Primero, no contamos clíticos de autores quienes habían vivido afuera de España para asegurar que el otro país no tenía influencia en su producción del español. Segundo, no contamos clíticos de autores anónimos, porque no podíamos saber donde vivían o estudiaban. Tercero, no contamos clíticos cuando se empleaba *le* como objeto indirecto, y *lo* como neutro. Por eso, el número total de clíticos fue 9,595, menos que el número proveído por CORDE que consistía de autores anónimos, afueras, y uso de *lo* como neutro.

| Siglo | # Total de Leísta | # Total de Canónica | # Total de Clíticos | Porcentaje |
|----------------|--------------------------|----------------------------|----------------------------|-------------------|
| 1200-99 | 6 | 40 | 46 | 13.0435 |
| 1300-99 | 5 | 27 | 32 | 15.625 |
| 1400-99 | 213 | 567 | 780 | 27.3077 |
| 1500-99 | 1044 | 1503 | 2547 | 40.9894 |
| 1600-99 | 936 | 1249 | 2185 | 42.8375 |
| 1700-99 | 197 | 268 | 465 | 42.3656 |
| 1800-99 | 604 | 804 | 1408 | 42.8977 |
| 1999-99 | 891 | 1241 | 2132 | 41.7917 |
| TOTAL: | 3896 | 5699 | 9595 | 40.6045 |

Tabla 3: Número total de clíticos y porcentaje para cada siglo del estudio.

Para calcular los porcentajes de los siglos, dividimos el uso de sistema leísta de columna uno por el número total de clíticos de columna tres. Esto nos da cada porcentaje que representa el siglo en total, que consiste en cada conjugación verbal. Los porcentajes, según la tercera tabla son: 13.0435% para el siglo XIII, 15.625% para el siglo XIV, 27.3077% para el siglo XV, 40.9894% para el siglo XVI, 42.8375% para el siglo XVII, 42.3656% para el siglo XVIII, 42.8977% para el siglo XIX, y 41.7917% para el siglo XX. Los porcentajes por cada siglo aumentan hasta el siglo XIX donde había un declive muy pequeño de 1.106%.

El verbo que produjo la mayor cantidad de clíticos fue ver, después llevar, y por fin coger. Un factor analizado en la sección de la discusión es porque pensábamos que ver sería lo más usado. Algunas conjugaciones verbales no produjeron clíticos, más común en los siglos anteriores.

Tomamos nota de los autores, con respecto a quiénes aparecieron más, y en que siglos. La tabla 4 enseña los autores más comunes de cada siglo, y contiene su ciudad principal. Aunque elegimos enseñar algunos de los autores de cada siglo, los mapas construidos en la próxima sección toman nota de todos los autores analizados en este estudio. La selección de la cuarta tabla solo muestra algunos más importantes con sus ciudades para empezar a inferir los resultados obtenidos por cada siglo.

Aunque había variación en cada siglo con los autores, los resultados principales demuestran una región en particular que aumentaba cada siglo hasta una región más grande que se ve en el siglo XX. Las ciudades que encontrábamos en este estudio fueron Madrid, Toledo, Valladolid, Zaragoza, La Rioja, y Santander. Esto nos da una idea de la colocación del uso de leísmo en la Península Ibérica durante estos siglos porque todas pertenecen a la región de interés, el centro y el norte. Como vemos en los mapas en la próxima sección, las regiones donde había

más leísmo se encuentra en el norte y el centro, y se estiraba a incluir más ciudades al sur y oeste, como Ciudad Real y A Coruña. El análisis de las ciudades viene en la próxima sección.

| Siglo | Autores más comunes del sistema leísta |
|-----------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1200-1299 | Alfonso X (Toledo), Gonzalo de Berceo (La Rioja) |
| 1300-1399 | Juan Ruiz (Alcalá de Henares), Pero López de Ayala (Vitoria-Gasteiz), Juan Manuel (Escalona) |
| 1400-1499 | Garcí Rodríguez de Montalvo (Medina de Campo), Pedro de Corral (Valladolid), Diego de San Pedro (Madrid), Juan del Encina (Zamora) |
| 1500-1599 | Sebastián de Horozco (Toledo), Martín de Santander (Santander), Lope de Vega Carpio (Madrid), Esteban de Nájera (Zaragoza), Gaspar Gómez de Toledo (Toledo), Diego Hurtado de Mendoza (Madrid), Gonzalo Fernández de Oviedo (Madrid) |
| 1600-1699 | Miguel de Cervantes Saavedra (Alcalá de Henares), Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo (Madrid), Baltasar Gracián (Zaragoza), José de Valdivielso (Toledo), Francisco López de Úbeda (Toledo) |
| 1700-1799 | Ramón de la Cruz (Madrid), Juan Antonio Llorente (La Rioja), Diego Torres de Villarroel (Salamanca), Félix María de Samaniego (Álava) |
| 1800-1899 | Manuel Breton de los Herreros (La Rioja), Sebastián de Miñano (Palencia), José Zorrilla (Valladolid), Mariano José de Larra (Madrid), Marcelino Menéndez y Pelayo (Santander), Clarín Leopoldo Alas (Zamora) |
| 1900-1999 | Miguel de Unamuno (Bilbao), Francisco García Pavón (Ciudad Real), Alonso Zamora Vicente (Madrid), Miguel Delibes (Valladolid) |

Tabla 4: Lista de autores con sus ciudades principales para cada siglo desde siglo XIII y XX.

En resumen, los porcentajes del uso de leísmo de cada siglo aumentaban, menos los siglos XVIII y XX. Sin embargo, los porcentajes aumentaban mucho, que demuestra el aumento esperado en la frecuencia del uso. Según la ubicación del leísmo, las ciudades principales que hemos encontrado demuestra una región en particular que suele usar el leísmo con más frecuencia de toda la península. Esto nos discutimos en la sección de discusión, y en la conclusión suponemos el origen del leísmo en la Península Ibérica.

V. MAPAS



Figura 3: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1200-1299. En esta figura, se demuestra la ubicación de los clíticos encontrados del sistema leísta del siglo XIII. En total había seis clíticos que ocurrieron en Toledo y La Rioja.



Figura 4: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1300-1399. En el mapa se demuestra la ubicación de los clíticos encontrados del sistema leísta del siglo XIV. En total había cinco clíticos del sistema leísta, cuales ocurrieron en Escalona, Vitoria-Gasteiz, y Alcalá de Henares.



Figura 5: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1400-1499. Este tercer mapa enseña las ciudades donde había uso del leísmo durante el siglo XV. Había 213 clíticos leístas y ocurrieron en varias ciudades, como Medina de Campo, Valladolid, Madrid, Zamora, y Zaragoza. Un punto importante es la llegada del leísmo al sur en Baena.



Figura 6: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1500-1599. Figura seis demuestra las ciudades donde encontrábamos clíticos leístas del siglo XVI. En total había 1,044 clíticos del leísmo, que ocurrieron en ciudades como Toledo, Santander, Madrid, Zaragoza, Ávila, La Rioja, Burgos, Ciudad Rodrigo, Valladolid, y otra vez aparece en el sur en Sevilla.

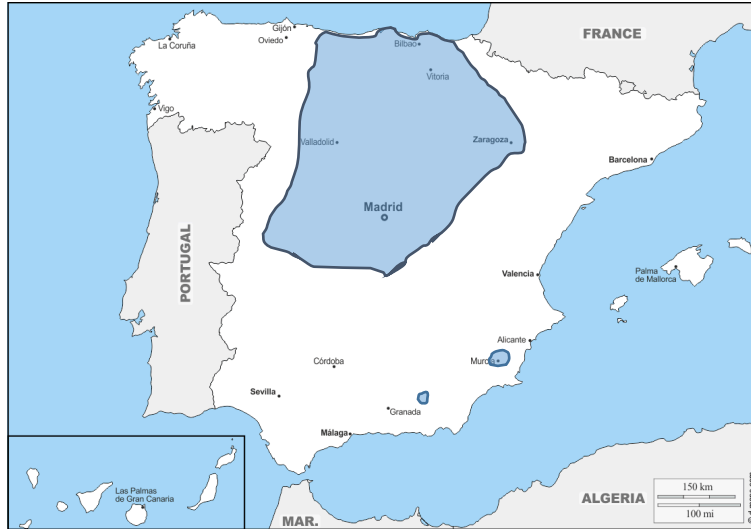


Figura 7: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1600-1699. En este mapa, demuestra las ciudades donde aparecían el leísmo durante el siglo XVII. En total había 936 casos del leísmo, en ciudades como Madrid, Toledo, Zaragoza, Valladolid, Alcalá de Henares, Rincón de Soto, Castro Urdiales, Segovia y otra vez aparece en el sur en Murcia y Guadix.



Figura 8: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1700-1799. En el mapa, se encuentran las ciudades del siglo XVIII donde había clíticos del sistema leísta. Había 197 clíticos en total, y ocurrieron en ciudades como Madrid, Salamanca, La Rioja, Álava, Toledo, Zaragoza, y Zamora. Un punto importante es el leísmo en la Cataluña en Castellón de la Plana.



Figura 9: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1800-1899. Este mapa demuestra las ciudades donde había uso del leísmo en el siglo XIX. En total había 604 clíticos del leísmo, que ocurrieron en ciudades como La Rioja, Palencia, Valladolid, Madrid, Santander, Zamora, Zaragoza, y Bilbao. Había uso en Galicia por Emilia Pardo Bazán.

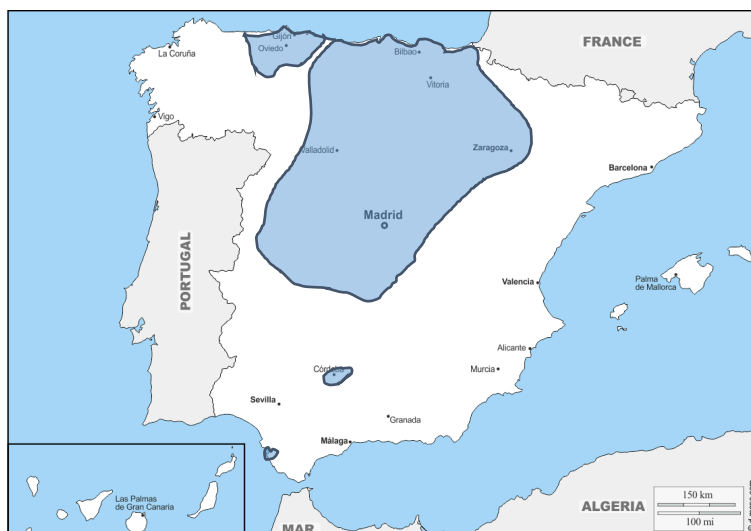


Figura 10: Mapa de los casos del leísmo en la Península Ibérica entre 1900-1999. En este último mapa, demuestra el uso del leísmo del siglo XX. En total había 891 clíticos del sistema leísta, y ocurrieron en ciudades como Bilbao, Ciudad Real, Madrid, Valladolid, Santander, Salamanca, Donostia-San Sebastián, y en el sur en Córdoba y Cádiz, y en Galicia en Asturias.

VI. DISCUSIÓN

Comparando el último mapa del siglo XX, con el primer mapa del siglo XIII, vemos un aumento grande sobre la ubicación del leísmo en la Península Ibérica. Entre ochocientos años, había un aumento en la frecuencia del uso del leísmo de casi 30% (28.7482%), empezando con 13.045% y terminando con 41.7917%. Esto contesta la primera pregunta de investigación sobre cuánto uso había. En cada siglo, había un aumento, menos el siglo XVIII y siglo XX. En ambos casos, había un declive de 0.4719% entre siglo XVII y XVIII, y un declive de 1.106% entre siglo XIX y siglo XX. Estos declives son bastantes pequeños, y se puede analizarlos como un aumento hasta siglo XVI y después un periodo estable alrededor de 40%. Sin embargo, ofrecemos razones por lo cual hay estos declives.

Una razón que puede explicar estos declives son el número de clíticos. En el siglo XVII, había 2,185 clíticos en total, mucha más grande que los clíticos del siglo XVIII, con solo 465 clíticos. Cuando hay menos clíticos, cada clítico vale más que situaciones donde hay muchos clíticos, como en el siglo anterior. Para el siglo XX, había 2,132 clíticos, en el cual cada clítico no vale tanto como en el siglo anterior con solo 1,408 clíticos. Aunque sea el opuesto, tiene el mismo efecto. Había más uso del leísmo en el siglo XX, en términos de clíticos, que el siglo XIX, pero con un numero de clíticos más bajo en el siglo XIX, cada clítico vale más. Por, el número inconsistente de clíticos sea una fuente de error. Tratamos de evitarlo por calcular el porcentaje de uso total, pero con números tan variados de uso total de clíticos no podíamos evitarlo.

Además del número de clíticos, otra razón que ayuda el declive puede ser el siglo sí mismo. Aunque había muchos clíticos, había mucha más publicación de libros, novelas, poemas,

etc. durante este siglo que otros siglos. Todos estos autores nuevos vienen de toda la península, no sola región leísta. Por eso, se redujo el número de clíticos leístas, aunque el número aumentaba. Este influjo de textos de todas áreas ha añadido ejemplos de clíticos del sistema referencial canónica y no solo de la región particular donde encontrábamos evidencia textual del leísmo.

Además de contestar cuanto uso había del leísmo cada siglo desde la Edad Media, también contesta la segunda pregunta de investigación, donde había uso del leísmo en la Península Ibérica. Con casi 10,000 clíticos, retratamos unos mapas con las ciudades donde encontrábamos ejemplos del leísmo dentro de nuestros clíticos. Comparado al mapa de Fernández-Ordóñez de 1999, Figura 10 extendió más al este de la Península y menos al sur. Sin embargo, ambos mapas parecen muy similares, con casi la misma área ocupada con la presencia del leísmo, las regiones centrales y norteñas. Las ciudades donde había más clíticos del leísmo que sistema referencial canónico son Bilbao, Santander, La Rioja, y Álava. Había muchos ejemplos del leísmo en Madrid, Valladolid, y Toledo, pero había más variación. Apoya nuestra tesis en que había uso del leísmo en la región central y norteña, especialmente en áreas en contacto con el vasco. Aunque había clíticos en el sur, Galicia, y Cataluña, pensábamos en algunas razones para explicarlos. Un paso futuro de este estudio incluirá un análisis de las ciudades en áreas en contacto con el vasco para comparar el porcentaje de ciudades como Bilbao, Santander, y La Rioja, con ciudades más centrales como Madrid, Valladolid, y Toledo. Esto mostraría si hay mayor porcentaje en las ciudades en contacto con el vasco para apoyar más fuerte el vínculo entre leísmo y el vasco.

Primero, para explicar los casos afueras de la región de interés, pensábamos en el tráfico de los autores. Era común para los autores viajar a otras ciudades, por cualquiera razón. Un

ejemplo dentro de nuestra data puede ser Emilia Pardo Bazán del siglo XIX. Ella nació en A Coruña, Galicia en 1851 y se murió en Madrid. Durante su vida ella vivía en Madrid durante los inviernos, y A Coruña durante los veranos para estudiar. Es posible que ella traiga influencia de Madrid a su casa en Galicia, ejemplo de migración de autores dentro de la Península Ibérica. Podemos aplicar esta idea con otros autores donde encontrábamos clíticos del leísmo afuera de la región central y norteña.

Segundo, había autores quienes fueron trovadores, marineros, soldados y quienes viajaban por la Península Ibérica y no solo vivían en un lugar en particular. Esto también pertenece al primer punto sobre el movimiento de autores, pero es una continuación de la idea en que no es una fuente de influencia sino varias ciudades que daban influencia a los autores. Por eso, añade a los ejemplos afueras de la región central y norteña que pueden aparecer como valores atípicos.

Tercero, hay evidencia de gente en el sur y de otras regiones de la Península Ibérica que han adoptado los dialectos del norte y del centro porque se ve estos dialectos como el estándar de la península, y estos dialectos tienen prestigio. Por eso, hay rasgos centro-norteños que están alcanzando al sur, como en Sevilla y Córdoba, y otras regiones de Andalucía, como la distinción entre /s/ y /θ/ o el uso de vosotros. Estos ocurren en las regiones urbanas donde hay más contacto entre los dialectos, que podría ser un caso parecido al caso de leísmo: imitación de la norma peninsular. Con la ubicación de Madrid en el centro, se ve su dialecto como prestigioso, y por su uso del leísmo, otras regiones también lo uso.

Una fuente de error sobre la ubicación de los autores viene por sus vidas e historias. Solo usábamos una búsqueda de Google para encontrar información sobre los autores, como su nacimiento, muerte, y donde vivían en medio. No es posible investigar tan meticulosamente cada

autor y sus vidas personales en tan detalle. Por eso, las ciudades escogidas para cada autor quizás no representan el autor lo mejor, pero fue la ciudad que apareció más frecuentemente durante la búsqueda. Esto es una fuente de error porque algunos autores pueden ser equivocados por sus ciudades. Si repitiéramos este estudio o hubiéramos tenido más tiempo o un banco de datos sobre cada autor, sería mejor y más acertado que la búsqueda simple que hemos hecho. Me gustaría revisar este estudio en el futuro con los cambios pequeños sobre cada autor.

Pensábamos que *ver* sería el verbo más usado por ser corto y sus varios significados. La razón en que su brevedad es importante es porque había menos cambios morfológicos para llegar al verbo ‘*ver*’ que verbos como ‘*llevar*’ o ‘*coger*’. Es importante porque cuando pensamos en los siglos más anteriores, como los siglos XIII y XIV, el español no había desarrollado tanto y había el español temprano medieval. Con estos tres verbos, en el CORDE lo que ponemos controla los resultados. Si solo ponemos ‘*llevar*’ recibimos ‘*llevar*’. En los primeros siglos del estudio, es posible que ‘*llevar*’ no fue la palabra escrita, sino ‘*levare*’ o ‘*levar*’. Tenemos que ser consistente con los verbos buscados, y por eso solo usábamos conjugaciones de ‘*llevar*’. Con *ver*, es un verbo más corto que los otros, requiriendo menos cambios para llegar al verbo querido ‘*ver*’. Además, *ver* probablemente es más frecuente en su uso que los otros verbos. Por eso, esperábamos que *ver* daría más clíticos que los otros verbos, en cual éramos correcto.

Es evidente, con una comparación al mapa de Fernández-Ordóñez al mapa de Figura 10, que hay una región en particular en la cual se emplea el leísmo con más frecuencia que otras. La región consiste de las ciudades del norte, como Santander, Álava, La Rioja, Bilbao, Palencia, y Burgos, Laguardia, Vitoria-Gasteiz, y Donostia-San Sebastián, algunas de las cuáles pertenecen a la región vasca, con Laguardia, Vitoria-Gasteiz, Donostia-San Sebastián, y Bilbao. Además, la región consiste en ciudades más centrales, como Toledo, Madrid, Alcalá de Henares, Zamora,

Salamanca, Valladolid, y Ciudad Real. Todo esto forma la región leísta, la región en la cual se usa el leísmo lo más. Sin embargo, esto nos demuestra donde se usa el leísmo, pero tenemos que analizarlo para aprender sus orígenes.

En el mapa del siglo XIII, había uso del leísmo en Toledo y La Rioja, por autores Alfonso X y Gonzalo de Berceo. Pensábamos que el leísmo empezó en la región vasca de la península, y continuó a la región central de la península. Aunque también había uso del leísmo en Toledo, es posible que el Rey Alfonso X lo trajo por contacto con los vascos. Aunque no encontrábamos autores vascos del siglo XIII, es posible que no había casos del leísmo porque no había autores de esta región. Sin embargo, pensamos que el leísmo viene por los vascos porque la región en la cual siempre había uso del leísmo era el norte. El leísmo expandió por el país por contacto originario con la región vasca. En cada mapa construido por los clínicos del leísmo de cada siglo, había más uso en la península y siempre incluye la región norte donde hay contacto con el vasco. Si pensamos históricamente, después de la conquista musulmana en 711 AEC, el imperio español fue restringido en contacto tan cerca con los vascos. Pensábamos que fue durante este contacto donde había la influencia lingüística del leísmo. Después, cuando el imperio ganó su terreno, se introdujo el leísmo a otras ciudades hasta Madrid cuando se estableció como su capital. La razón por la que no hay tanto leísmo en las ciudades afuera de esta región es por otros principales lingüísticos, por ejemplo, con cada nueva generación no traía cada fenómeno lingüístico a sus hijos, que resultó en la desaparición de fenómenos. Con el leísmo, siempre había contacto con los vascos en esta región, que puso el leísmo como la norma, y afuera de esta región, no había tanta influencia prolongada y por eso se desapareció. Por eso, apoya nuestra tesis que el leísmo empezó en la región vasca y continuó por el resto de la región central y norteña, que vemos en el mapa final del siglo XX.

Este estudio se basa en algunos estudios anteriores, que proveen una breve historia sobre el leísmo. Al final de este estudio, provee nuevos pasos de investigación para continuar el estudio del leísmo y encontrar su origen. En resumen, cada hipótesis fue apoyada con nuestros datos, en los cuales encontrábamos uso del leísmo desde el siglo XIII hasta el siglo XX donde la frecuencia aumentó cada siglo, se expandió su terreno en los mapas, y vino por la región vasca del norte.

VII. CONCLUSIÓN

El leísmo es un fenómeno menos estudiado con relación a su origen. Aunque hay varios estudios sobre el leísmo en total, como los mencionados en la introducción, en este nuevo estudio se intentó contestar la única cosa no mencionada en todos los estudios, ¿De dónde vino el leísmo?

En el artículo de Etxebarria-Arostegui, aprendimos sobre la conexión inherente del español y vasco, en la cual ambas regiones han estado en contacto por mucho tiempo. Explica, “the influence is initially unilateral, since the Basque language phonologically and specifically contributed to the forming of Spanish” (Etxebarria-Arostegui 39). Por eso, entendemos que había esta conexión desde los principios, y hay evidencia que el vasco ha tenido influencia fonológicamente y en el desarrollo del lenguaje del español. Continúa a explicar, “Actually, these facts shed some light on the origin of leísmo in the Spanish spoken in the Basque Country. The strong association of le(s) with human direct objects came about by extending the dative pronouns to the accusative” (Etxebarria-Arostegui 47). En resumen, con su artículo, entendemos que el leísmo es un fenómeno que ocurre con tan frecuencia en la región vasca, y se supone que se continúe al español por su contacto fuerte al inicio del desarrollo del lenguaje.

El artículo de Fernández-Ordóñez nos enseña sobre el leísmo, y como se puede estudiar. Dice, “a partir de la mitad del siglo XIII y hasta 1450, en que se hace patente en los textos la creciente ruptura con el sistema medieval, el corpus de textos castellanos medievales puede tratarse como una unidad a efectos de proveer de datos a los estudios de gramática histórica” (Fernández-Ordóñez 8). Para estudiar la gramática histórica, podemos usar un corpus de textos medievales durante siglo XIII hasta siglo XV. Por eso, hicimos el estudio así, con un análisis del español empezando con esta época.

El último artículo importante para analizar los resultados de este estudio, es el artículo de Zurdo, donde nos enseña mapas dirigidos de oraciones leístas. Este estudio nos da los verbos principales, ver, llevar, y coger, elegidos por las oraciones de Zurdo, “A Miguel le cogieron preso” y “Le llevaron a la cárcel” (Zurdo 52-53). Además de influir los verbos, usa mapas para retratar sus datos, algo este estudio intentó a replicar. Aunque no da contexto sobre el origen del leísmo, su estudio nos da información importante en la ubicación del leísmo de la Península Ibérica.

Por consiguiente, todos estos artículos anteriores nos demuestran que el leísmo ha sido estudiado, pero los orígenes no tanto. Este estudio presenta una hipótesis del origen del leísmo, en la cual vino por contacto con los vascos desde muy temprano en el desarrollo del español. Primero, encontrábamos que la frecuencia del uso del leísmo aumentó cada siglo desde el siglo XIII hasta el siglo XX, con un aumento de casi 30%. Esto apoya nuestra primera hipótesis sobre la frecuencia del uso. Suponemos que aumente cada siglo a partir del siglo XX. Segundo, encontrábamos que la región en cual había lo más uso del leísmo consiste del centro y norte de la Península Ibérica. Esto apoya nuestra segunda hipótesis sobre la ubicación del leísmo. Tercero, encontrábamos evidencia dentro de nuestros datos que apoya nuestra tercera hipótesis en que el leísmo vino por el vasco y el contacto prolongado entre la región vasca y el imperio español muy temprano en el desarrollo lingüística.

Este estudio puede servir como una guía en la continuación del estudio del leísmo, y proveer algún tipo de información para ayudar a otras investigaciones sobre este tema. Otras oportunidades para continuar este estudio pueden venir por un análisis en más profundidad de los autores, o incluir más verbos para retratar el país con más información. Además, se puede investigar cada estructura gramatical de cada siglo para incluir datos más representativos del

siglo, con los cambios morfológicos entre latín y español. Otros pasos pueden incluir un análisis más profundo de la región vasca, con enfoque en las ciudades como Bilbao o Vitoria-Gasteiz para comparar los porcentajes del uso de estas ciudades a otras ciudades centrales, que apoyaría la hipótesis sobre el origen del leísmo. Además, se puede investigar autores de la Edad Media en la región vasca para comparar el uso principio del leísmo en la región vasca al uso principio de otras ciudades. Esto daría más evidencia que el leísmo viene por el contacto con los vascos.

Por fin, aunque había algunas fuentes de error, este estudio provee evidencia textual que apoya las tres tesis en que el fenómeno del leísmo vino por los vascos, y se continuó por la Península Ibérica con más uso cada siglo. El leísmo, que es el reemplazamiento del pronombre de objeto acusativo *lo* por el pronombre de objeto dativo *le*. El leísmo es un fenómeno menos estudiado donde hay una miríada de caminos de investigación, como el leísmo andino de las Américas, el origen del leísmo dentro de la región vasca, o la primera evidencia del leísmo en el español peninsular. En resumen, este estudio intentó contestar cuánto uso había del leísmo cada siglo, dónde había uso del leísmo cada siglo, y de dónde vino el leísmo, y con la evidencia encontrada durante la investigación cada tesis fue apoyado con los datos.

OBRAS CITADAS

Diccionario panhispánico de dudas. Real Academia Española, 2005, www.rae.es/dpd/leísmo.

Etxebarria-Arostegui, Maitena. Sociolinguistics of Spanish in the Basque Country and Navarre.

International Journal of The Sociology of Language, 2007, pp. 37-58.

10.1515/IJSL.2007.013.

Fernández-Ordóñez, Inés Rosa. “Leísmo, laísmo, y loísmo.” *Gramática Descriptiva De La*

Lengua Española: Sintaxis Básica De Las Clases De Palabras, por Ignacio Bosque and

Violeta Demonte, vol. 1, Madrid, Espasa, 1999, pp. 1317-98.

----- "Hacia una dialectología histórica: reflexiones sobre la historia del leísmo, el laísmo y el

loísmo.” *Boletín de la Real Academia Española*, vol. 81, no. 284, 2001, pp. 389-464.

Real Academia Española, hdl.handle.net/10486/660431.

Lipski, John M., and Silvia Iglesias Recuero. *El Español De América*. 9th ed., Madrid, Ediciones

Cátedra, 2017.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del*

español. <http://www.rae.es>.

Vaamonde, Gael. “Distribución de leísmo, laísmo y loísmo en un corpus diacrónico epistolar.”

Res Diachronicae, no. 13, 2015, pp. 58-79

Zurdo, O. “Case variation in unstressed third person pronouns in the linguistic atlas of the

Iberian Peninsula.” *Dialectología*, no. 18, 2017, pp. 43-72.